

## CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 4 DE JUNIO DE 1788.

*Continuacion del Discurso.* Sueños parecerán y profecías de la fatídica mujer enagenada, que precedía en Delfos desde el terrible Tripode (temido de innumerables gentes) mis patrióticos vaticinios: sueños parecerán; ¿pero Roma cubierta de pajas, Roma fea reunion de groseras cabañas, sembradas con desorden sobre unas colinas y sus reducidos valles? ¿podía dar idea de los elevados obeliscos y piramides, suntuosos edificios, magníficas fuentes y aqueductos, sólidas y celebradas vías, estatuas prodigiosas, magnitud de buque y espantosa extension, que encerraron sus altos sobervios muros? ¿La ilustre profundamente sabia Real Sociedad de Londres, origen de la civilizacion de aquellas indomitas guerreras gentes, y manantial abundante de sus altos y multiplicados conocimientos? ¿fue otra cosa en su principio que la casual reunion de unos aplicados individuos, que dieron en concurrir de tertulia en la casa de uno de ellos? La academia de París, las de España, la muy gloriosa sociedad Bascongada, madre de las que se han creado en nuestro Reyno y serán la regeneracion de su industria, comercio y luces, ¿no nacieron en una sala de conversacion, en la concurrencia casual á una biblioteca, y entre las diversiones y alegría de las fiestas públicas, celebradas con motivo de la canonicacion de un Santo en Vergara, á donde concurrió la gente mas distinguida de las tres Provincias Bascongadas, Vizcaya, Guipuzcoa y Alaba, que renovaron su union y semejanza en amar á su Patria y á los hombres? ¿Sencillo emblema el de las tres manos asidas, y bien significativo! ¿Desconfiaremos á la vista de lo que han po-

dido estas tres solas, movidas por el amor patriótico, y unidas por un mismo modo de pensar?

El haber dado motivo á esta junta; el haberme figurado que convenia en esta ilustre casa de educacion militar una sociedad que estimulase con su exemplo y premios á los mas aplicados juvenes (que lleguen á presentar en ella sus producciones) á duplicar sus esfuerzos y adelantamientos, y tambien las circunstancias de mi situacion hacen disculpable el que yo haya tomado esta tarde la palabra y presidencia de la ilustre junta, que solo he retenido para decir á Vms. el origen de este pensamiento, que hoy nos retiene, y los primeros objetos á que debe atender esta naciente sociedad.

Nombre, constituciones, manejo interior del cuerpo, y el exterior con todo genero de personas; y particularmente con los que soliciten aumentar el numero de los asociados y los progresos de la sociedad con sus luces, han de ser el objeto nuestro, y nuestro triunfo el desterrar para siempre de nuestras asambleas la horrible discordia, y al inquieto, mal-avenido interes particular, ó amor propio, que mira constantemente con envenenados ojos las producciones y aventajados talentos de los demás hombres.

Cumplido este encargo, que me impuse apoyado en la condescendiente atencion y urbanidad de Vms. elijan Vms. Señores, quien les presida, quien sean Secretario, Censor, y Sub-secretario, que podrían quizá ser indispensables: nombren Vms. pues yo, sentado en el mas humilde puesto, que por tantas razones me pertenece, diré mi parecer, quando se me haga el favor

de preguntarseme, ó se quiera oír mi opinión. Esto dijo, movido de los deseos del bien de esta muy ilustre casa de educacion M. D. A.

*Continuación de los sitios de Belgrado.*

En 1690, el Gran Visir Kiuperli-Mustafa, conocido por el nombre de *Kuprogli*, se presentó delante de Belgrado con un exercito muy aguerrido. Al pronto, se contentó, siguiendo el dictamen de los Baxaes, con bloquear la plaza; pero habiendo tenido noticia de que los Imperiales venian á socorrerla, abrió trinchera con la mitad de su exercito, y destinó la otra á disputar el paso del río Sava á los Alemanes. Esta resolución, aunque discreta, no dexaba de poner al Exercito Turco en la mas critica situacion; é incierto el Gran Visir del suceso de sus operaciones, se desveló en inventar medios de precipitarlas. Despues de ocho dias que la artilleria Turca molestaba á Belgrado, cayó una bomba en el almacen de la polvora, y no solo se arruynó este, sino tambien las casas vecinas, y gran parte de las murallas. Los Turcos se persuaden que el Dios de los Exercitos se les declara favorable y atribuyendo á milagro esta casualidad, se precipitan en las brechas antes que la guarnicion de la plaza tenga lugar de reparar estos daños. Con todo resistió valerosamente, y sostuvo mucho tiempo este terrible asalto. Ultimamente, despues de haber muerto muchos Turcos, oprimida la guarnicion por la superioridad de las tropas del enemigo, se retiró el ocho de Octubre, por el Danubio, en numero de siete á ochocientos hombres, baxo las ordenes del General de Aspremont, y del Duque de Croy: seis mil soldados que no pudieron escaparse, fueron muertos por los Turcos. Un gran numero de habitantes corrió la misma suerte; y los barbaros no dexaron de exercer esta inhumanidad hasta que les faltaron las fuerzas.

Esta desgracia sorprehende á la corte de Viena; pero ésta jamás esquivó sus

esperanzas. En 1694 el Duque de Croy se presenta repentinamente delante de Belgrado en ocasion que los Turcos estaban entregados al descuido. Levanta este General sus baterias, y apenas el fuego de estas habia desbaratado las minas, y obras avanzadas, se presenta el Gran Visir. Fue preciso levantar el sitio, y renunciar una conquista que el Cielo habia reservado para el inmortal Principe Eugenio.

Este Heroe cuyos triunfos le hacian el terror de la Europa, y de la Asia, se acercó á Belgrado, el 8 de Junio de 1717. El exercito imperial que mandaba, ascendia á mas de ciento y cincuenta mil hombres, entre los que se contaban 354 coraceros, 128 dragones, y 38 husaros.

El Conde de Charolois, el Principe de Dombes, el Principe Puentes, el Caballero de Lorena, y otros muchos vinieron de Francia para presenciar este sitio. El diez y seis se vió acampar el exercito en las alturas de Visnitza distantes de Belgrado dos leguas y media; y al dia siguiente llegaron al campamento todos los bagages, sin que pudieran impedirlo los Tartaros que cubrian la campiña.

Encargó el Principe al Conde de Palfi que atacase la plaza; y el diez y nueve reconoció por sí mismo el terreno, con seis regimientos de caballeria, todos los carabineros y granaderos de á caballo. Apenas habia caminado un quarto de legua, quando mil doscientos Turcos se echaron sobre su escolta, atacandola con furor. Uno de los oficiales Musulmanes atravesó hasta la segunda fila con la pistola en la mano, y se echó sobre el Principe. Este temerario pagó su atentado con la vida. Los infieles fueron derrotados; y el Principe continuó sus operaciones. La armada se fortificó en la llanura de Belgrado á pesar de las descargas de los navios, y saetas Turcas que andaban por las orillas del Danubio. La ala izquierda del exercito se extendia hasta al Sava, y la derecha hasta el Danubio.

Huvo unas refriegas sobre el río que movieron los Turcos para inquietar al ejército, y los Alemanes para sostener diversas marchas. Esta acción fue larga y opinable. El fuego muy vivo de una y otra parte, duró mas de dos horas. Finalmente fueron rechazados los Otomanos; y los Imperiales quedaron dueños de la navegación. El campo se halló enteramente cerrado, y la Villa cercada desde el Sava al Danubio.

*Física del agua en general.* De todas las substancias producidas por la poderosa mano del Criador, es sin contradicción una de las mas preciosas el agua. Este agente casi universal concurre á la producción, nutrición y reparación de casi todas las substancias que componen la variedad de la diversidad de ordenes de los seres naturales. Los vegetales le deben su desarrollo ó germinación, su crecimiento y su vida; los minerales no serian formados de ninguna manera en el seno de la tierra, si el agua no desolviese, no acarrase con ella y no reuniese los principios que los componen, suministrándoles el gluten que une, mutuamente estos principios. Tambien los hombres y todos los animales padecerian y verian con prontitud terminarse una desdichada vida, si el agua no elaborase sus alimentos, no diese la fluidéz á los humores que circulan en su cuerpo, y que de continuo no refrescase el ayre que respiran. Baxo de qualquiera aspecto que se considere este elemento suttilidad universal merece que se estudie con atención, y que se conozcan todas sus propiedades para que de él se saque quantas ventajas sean posibles.

El agua elemental es un fluido pesado, transparente, sin color, olor ni sabor, visible, sensible y que goza la propiedad particular de mojar los cuerpos que toca, esto es, de adherirse á la superficie de ellos, y de penetrar el mayor numero con mas ó menos viveza. Se conocerá facilmente que esta definición no puede convenir sino

al agua elemental y que se suponga absolutamente despojadas de todas las substancias; pero se hallara semejante agua en la naturaleza; No. Su extrema disposición á combinarse con todos los cuerpos, su energico poder á disolver y dividir insensiblemente todo lo que toca, hacen que se halle siempre cargada de una infinidad de materias solidas ó volátiles, que alteran su pureza. Solo el arte puede conducirla casi al grado que le suponemos; las destilaciones, precipitaciones y filtraciones repetidas la despojan mas ó menos de las substancias estrangeras con las quales se halla conuinada.

¿ Qual es, pues, la naturaleza del agua considerada como elemental y abstraída de todos los cuerpos que por lo comun se hallan mezclados con ella? Es necesario confesar con sinceridad que las indagaciones de los físicos no les han conducido aun á conocer esto con perfeccion: sobre este punto se ha hablado mucho, y se han dicho verdades, pero con frecuencia el error las habia acompañado. Parece no obstante que constantemente el agua es un fluido compuesto de una infinidad de pequeñas moleculas perfectamente redondas de una divisibilidad extrema, solidas y al mismo tiempo elasticas. Las moleculas del agua son perfectamente redondas; y á su redondéz perfecta es á quien se deve la movilidad del agua, y por consecuencia la fluidad que tienen estas moleculas de ser trasportadas ó conducidas de un lugar á otro: porque quanto mas las moleculas de un cuerpo son redondas y atenuadas, mas fluido es el cuerpo. Gozan estas moleculas de una divisibilidad extrema, y es á quien se debe la facilidad que el agua se reduzca en vapores. Son solidas, y al mismo tiempo elasticas; de la propiedad depende la fuerza con la qual el agua destruye y disuelve los cuerpos que penetra; y de la segunda su condensacion y dilatacion, como se hará ver en lo sucesivo.

Mas tú arguyes de indecencia  
esta flexibilidad,  
siendo ella una propiedad,  
que califica mi esencia:  
y aunque odiosa consecuencia  
te parece es excelente,  
pues dice quien ve obediente  
mi constancia en este caso,  
sola la mudanza es paso  
de lo obstinado á prudente.

No creas pues lijeriza  
la que llamas inconstancia  
por qué en mudarme á la Francia  
no he cometido bajeza:  
antes bien cree mi grandeza,  
á mejorado de estados  
aunque no son dilatados  
los de mi esposo, bien sé  
en venir á París qué  
te excedido en ocho grados,

Dices mostré ser muger,  
en abandonar tu amor:  
pero tú ante el provisor  
demandante que has de hacer  
femenil hombre á mi ver,  
y no te miren, y asombren  
este que es tu propio nombre,  
porque el discreto advertido  
si muger, muger soy yo,  
que tu no eres hombre, hombre.

Viendo pues tal desengaño,  
sufoca entre labio y pecho  
el pretendido derecho,  
que figurabas antaño:  
mira no cause algun daño,  
tu inquieto orgullo, y denuedo  
porque me fatiga el miedo  
de que aunque perseguirme puedes,  
quedate pues, que aunque quedes  
me temo que no estés quedado.

Maxima proporcion general, la qual  
contiene una verdad practica; y con la  
que él se descubre la moral y politica del  
que la establece: todos tienen las suyas  
y ni hay escrito alguno en donde se ha-  
lien extendi las, pues sirven de principio  
y fundamento para sentar alguna propo-

sicion. v. gr. las siguientes proposicio-  
nes son maximas recibidas. Es menester  
considerar donde pueden destinarlo á uno,  
los diferentes estados de la vida, por ex-  
El nacimiento y educacion; por consultar á  
qual se inclina el genio, para abrasarlo:  
lo que pierde á los hombres, ya en sus  
fortunas, ya en su reputacion; es la dis-  
tinta profesion y carrera que se escoje y  
que tal vez suele ser contraria al genio.

Querer abrasar todos los objetos que  
un torbellino de negocios nos ofrece á la  
vista, es querer exponer á no evacuar  
ninguno. Caminemos siempre con un solo  
fin, y empleese todo el restante del tiem-  
po en los medios para conseguirlo.

Se cree obtener á la ultima felicidad  
quando uno consigue la proteccion de un  
personage distinguido y de merito; ilu-  
sion que nos hace, persuade que un bello  
instrumento es mas util, que otro como-  
do y manejable. Quando tengais que va-  
leros en favor de otros intereses, con al-  
guna persona; no considereis su rasgo  
pero examinad con atencion, sus calida-  
des, su credito, su afecto y si se presta  
facilmente á serviros y á elegirlos en su  
eleccion

Adherios á la virtud y no tendreis que  
quejaros de la fortuna.

¡ O hijo de Adan; que la virtud es-  
té siempre á tu vista, y representartela tan  
bella y hermosa, que sea imposible de no  
amarles; sobre todo no te ocupes, sino  
de sus preceptos, sin pensar en sus efec-  
tos y encantos, consagra á ella toda tus  
ideas, pasos, y aun tu mismo cuerpo; no  
la dejes escapar de tus sentidos.

Haz que tu corazon se acostumbre á  
mirar la virtud como la ultima felicidad  
del hombre, y la unica que debe aspi-  
rar.

Haz imagenes vivas de la felicidad,  
que debe ser la recompensa del Sabio y de  
la infelicidad en que cae el intento que  
no mira este objeto como el de mayor  
importancia.

No renunciemos jamás á la felicidad,  
el origen del bien y el mal nos esta ocul-  
to, é ignoramos qual debe abrirse para

bañar con su dulzura el corto espacio de esta vida; O hombre! ; O quién quiera que seas! en la desgracia ser paciente, sufrido, y ten espera.

Obedezcamos en todos tiempos á las leyes, y á las costumbres de nuestro pais.

No sujetemos nunca nuestra libertad para lo venidero, inclinemonos siempre á las opiniones moderadas, porque en la moral todo lo que es extremo, es siempre vicioso.

Luchemos mas bien para vencernos que para triunfar de la fortuna; pues puede antes conseguirse el mudar de deseos y dominar sobre nuestros pensamientos, que trastornar el orden del mundo.

Para someter uno de la fortuna y á todas las cosas, es menester, empezar por hacerse independiente. Para reynar por la opinion es preciso reynar sobre ella.

El mundo real, tiene sus limites; el mundo imaginario llega al infinito. No pudiendo pues extender el primero; limites el segundo.

Las grandes necesidades nacen de las grandes abundancias; y muchas veces el mejor medio de obtener lo que se carece, es abandonar lo que se posee.

Las buenas instituciones sociales son aquellas que saben desnaturalizar al hombre, quitarle una existencia absoluta, para dársela real y efectiva, y subrogar el yo á la unidad comun, de suerte que cada particular no se crea solo é independiente, pero sí una parte de la unidad, á fin de que pueda ser sensible en la masa general de todas.

El unico medio de conocer las verdaderas costumbres de un pueblo, es el de estudiar su vida privada, en los estados mas numerosos pues detenerse en la contemplacion de las que exteriormente hacen viso, es no reflexionar sino sobre unos comicos.

LETRILLA

Quanto el tormes riega  
A fe que no iguala

A la mi zagala  
Del valle del Ega.  
Ora ostente ufano  
Bellezas sin cuento,  
O un Angel humano  
Escoja entre ciento,  
Quanto el tormes riega  
En beldad no iguala  
A la mi zagala  
Del valle del Ega.  
Los albos semblantes  
Que vuelven obscura  
Sus rayos brillantes  
La nieve mas pura,  
Quanto el tormes riega,  
Se aja y desdora  
Junto á mi pastora  
Del Valle del Ega.  
Sus iniestos cuellos,  
Sus turgentes pomas,  
Ondeantes cabellos  
Fragantes aromas,  
Quanto el Tormes riega  
Marchita su gala  
Junto á mi Zagala  
Del Valle del Ega  
Sus lindos ojuelos,  
Color sonrosado,  
Los blandos hoyuelos  
De Amor se ha posado,  
Quanto el tormes riega  
Aumenta la gala  
De la mi Zagala  
Del Valle del Ega.  
Su apacible risa  
Mirar desdeñoso  
Fé pura, y divisa  
Del alma reposo  
Quanto el Tormes riega  
Luego se enamora  
De la mi Pastora  
Del Valle del Ega  
La voz sonora,  
El ayrosotalle,  
El habla preciosa  
Que cuitas acalles,  
Quanto el Tormes riega  
Es tosco, y es yelo  
Junto al dulce Cielo  
Del Valle del Ega  
; Sin igual ventura

Del Ibero snelol  
 En el solo apura  
 Sus Donas el Cielo,  
 Pues al tormes niega  
 Lo que se atesora  
 En la mí Pastora  
 Del valle del Ega.

*Continuacion del Espiritu.* La ecliptica se trazo tambien en estos mapas haciendo que por los puntos A, B de su interseccion con el equador y el que señalaba la B M, al paso por la C D, corriese un arco de circulo, que atravesando al otro lado del equador en el otro emisferio por los puntos semejantes, indicase su obliquidad.

Así se consiguió una representacion bastante exacta de la superficie del globo terraqueo, proyectado en un meridiano. § Para tenerlo sobre el equador § fue preciso contemplar la vista colocada en su polo, esto es, en el del globo y trazando con diametro arbitrario un circulo A C B X (fig. 38) cortado en quatro quadrantes por los diametros B A, C X, perpendiculares entresi, dividir su circunferencia en treinta y seis partes iguales, de á 10 grados cada una, para que representasen los grados de longitud: los diametros A B, C X, fueron proyecciones de los meridianos cuyos planos pasaban por la vista D, y señalando para i, el uno A B distinguido con doble raya, se trazaron los demás meridianos con las rectas 10, 20, 30, 40, &c. por la misma razon de pasar sus planos por la vista D. Para tener los circulos de latitud desde el punto X se tiraron rectas á las divisiones 10, 20, 30, &c. de un quadrante, y se describieron circulos con los radios D 10, D 20, D 30, &c. determinados por los puntos 10, 20, 30, &c. señalados en la A B, á su paso por las rectas X 10, X 20, &c.

El tropico, y circulo polar correspondientes al emisferio proyectado en este circulo ACBX, se tubieron

describiendo los circulos M N, P Q con los radios indicados en la AD por las rectas tiradas desde X á los puntos TR, P distantes 23 con medio y 66 con medio del punto A del equador y la semi ecliptica, haciendo pasar por los A B y Z indicados por su interseccion en el equador, y por el tropico, un arco de circulo AZB conseguida la division del plano de proyeccion ACBX con circulos de longitud, y latitud dada la denominacion al polo D, repetidas las mismas operaciones en otro circulo de igual diametro para que resultase la representacion del otro emisferio; y colocadas las tierras, y los mares por las noticias de su longitud, y latitud, se tubo un mapa, ó dibujo de la superficie de todo el globo, visto desde los polos.

Como se hacian tambien embarazosos los mapas (que era preciso fuesen muy grandes para representar con alguna claridad, y desmenuzacion las partes de cada emisferio) pareció conveniente reducirlos á una regular magnitud, y expresar en cartas separadas las porciones particulares de su superficie, observando siempre las reglas de la proyeccion aplicadas á los mapas universales, y la proporcion en que quedaban sus partes.

Quando quisieron, pues los geógrafos tener mapas circunstanciados de Europa, Asia, Africa, y America, ó las cartas particulares de alguna de sus regiones, dibujaron en papel separado con radios duplos, triplos &c., segun eran los fines á que debian servir, los retazos, ó partes del mapamundi, en que se encontraban las regiones, y países que se iban á representar en escala mayor, ó desmenuzadamente; esto es, se dibujaron con este aumento de radios los meridianos, y circulos de latitud que contenian la porcion del mapamundi que se queria transferir, y colocados los pueblos, rios, mares, montes &c. en la nueva carta, y entre los circulos aumentados segun la longitud, y la latitud de cada uno de estos puntos, se tu-

vieron los mapas particulares, en donde sin inconveniente alguno pudieron colocarse circunstanciadamente todos los objetos considerables de un país ó terreno, en que debía pararse la atención de los indagadores; y para que aun faltando los mapamundis, y sin el trabajo de buscar los centros de sus arcos, se pudiesen construir (bajo de todas las reglas indicadas) las cartas particulares, se observaron las prevenciones siguientes.

Las simples producciones de la naturaleza podían bastar al hombre aislado (si pudiera serlo el hombre) porque no extendiéndose á mas las necesidades de un tal individuo que á sus facultades, quasi serian ningunas; pero entre los hombres unidos ó puestos en sociedad, y aun entre los pueblos salvages, son necesarias las artes. El estado social multiplica las necesidades á proporcion que el hombre extiende sus miras y conocimientos; pero procurando en un mismo tiempo los medios de llenar sus deseos, añade de algun modo á la capacidad de su ser, y aumenta el valor efectivo de su propia existencia. El trabajo y la industria nacen con la sociedad, crecen con ella; y quanta mas policia hay en una sociedad, fomenta mas artes, y éstas llegan á perfeccionarse con la proteccion.

Es constante, que muchos pueblos antiguos tocaron estas ventajas; los monumentos de su industria que los tiempos y la barbarie han respetado, prueban que las artes necesarias llegaron á su perfeccion, y aun muchas de comodidad, y de lujo. Estas obras indican el aprecio que se hacia de los artesanos.

Quando la luz de la literatura y de las ciencias, dispó las tinieblas en que se habia sumergido la Europa en los siglos de la ignorancia, no pudieron aprovecharse de los escritos antiguos; pero se meditaron las principales obras de estos, se procuró imitarlas, y ani-

mada la industria por el fuego del ingenio, se inventó todo de nuevo.

Las principales academias de la Europa, las obras nacionales de todos los Reynos, y varios escritores particulares han tratado á fondo la ciencia de ARTES Y OFICIOS; han manifestado la necesidad que tiene de ellos el estado, y que los artesanos son acreedores á todas las distinciones que dispensa la republica, observando lo que prescribe la verdadera politica. La academia de ciencias de Paris admite socios Artistas; esta distincion es suficiente para estimularlos á perfeccionar la arte que profesan. En todos los Reynos gozan alguna distincion los artesanos, y en España mas que en otro alguno. La filosofia ha llegado en nuestro horizonte; todos conocemos el interés que tiene la nacion en que aya muchos artistas, y en que estos gozen las prerrogativas que les son devidas. Pero por si acaso se halla alguno poseido de las preocupaciones de aquellos antiguos siglos, convengo en que salga á luz la siguiente declamacion, ó sea discurso del Señor Don Antonio Caccia.

*Discurso formado por D. Antonio Caccia en defensa de todos los artesanos, ó manuales.*

La recta razon mirando al hombre como animal conversable, y no como bruto, le dirige á la vida civil imponiendole sus preceptos, para que fielmente observados resulten unos grandes bienes á todos, y á cada uno; por esto, para que una republica se considere perfectamente compuesta es necesario, que como insinué en el Num. 155 del Correo, conste de quatro suertes de personas, que son *Magistrados, Estudiosos, Militares, y Oficiales*; que es la indispensable y hermosa union que hace feliz á toda Republica, porque ¿qué sería de esta sin la plebe? ¿y qué haría la plebe sin las artes? nada. Todos no pueden ser Magistrados, ni

todos deben ser artesanos; es preciso que cada uno emplee sus talentos en el desempeño del ministerio á que propia y privativa obligación se proporciona para subsistir tranquilamente como fiel y honrado miembro de la republica: á la que en estos terminos podemos considerar como un ameno y florido vergel en donde la planta, la flor, el árbol, y la yerbecita forman un compuesto el mas admirable y odorífero que con su dulce fragancia atrahe así la atención de quien le mira. (*Se continuará.*)

*Carta.* Señor Editor, cada día me llena mas su periodico de Vm. porque veo verificada en el la promesa que hizo al público de incluir solamente los papeles que sean buenos. No ignoro que no sabiendo deducir algunos esta consecuencia de las diferentes advertencias que Vm hizo en el segundo tomo de esta obra periodica, y no entendiendo que este genero de papeles no se han hecho para despiques particulares, se han quejado imprudentemente, en el areopago de la fonda de la Soledad, como la llaman, y en el Gimnasio de la Libreria de Atribas, porque no han visto de letra de molde sus partos, ó abortos; ¿pero quién es capaz de satisfacer ni dar gusto á todos? siga Vm. publicando con la imparcialidad que hasta aqui los discursos y cartas que le parezcan utiles, y no le dé cuidado que hablen los mal contentos; pues en el concepto de los que tienen bien puestas las entendedoras, ninguna impresion harán sus habladurias, y su periodico de Vm. logrará los aplausos que se merece singularizandose por las brillantes lúces con que nos ilumina, y por la constancia y serenidad con que desprecia las bachillerias de los parvulillos, que intentan interrumpir el curso de sus preciosos pensamientos. Peto,

Señor, Editor de mi alma, quando Vm. admite algun advenedizo papel en su precioso periodico, ¿por qué no lo examina antes de franquearle su proteccion? El prospecto que acaba de acompañar el numero 166 de su Correo, ¡qué cosa tan disparatada! *Prospecto de Suscripcion á la obra intitulada las Veladas de la Quinta*, . . . ; Qué atajo de desatinos! traducido al castellano hace este sentido; Prospecto de la obra intitulada Tertulias de la casa de campo . . . que se dará por suscripcion. &c.

Sigue el Señor *Prospecto* enterándonos de todo, menos del aprecio que han merecido de la Francia las obras de la Señora Condesa de Genlis, lo que podía demostrarse prácticamente indicando las ediciones que se han echo de cada una de ellas; ni de lo que contienen las Novelas cuyo indice se inserta al fin del dicho Prospecto.

Vm. crea, Señor Editor, que hubiese de tener un rato muy pesado la noche que salió el tal Prospecto en su correo de Vm., pues en una tertulia se empeñaron algunos á querer persuadir que era obra de Vm. y llegaron á afirmar que Vm. se habria dedicado á esta traduccion, para procurarse el regalo de algunos reales que aseguraron se le habian trasmanado á Vm., y como yo conoci, lo que aquellos ignoraban, y por otra parte tengo largas noticias de su noble modo de pensar de Vm. fui corriendo á comprar el primer tomo de las *Veladas* y dandoles con el texto en los oídos, logré desengañoslos. Les manifesté luego los vicios del prospecto, y les convencí de que Vm. lo admitió en su papel por un efecto de bondad.

Esto, Señor Editor, se lo digo á Vm. para que en adelante no admita papeles que pueden perjudicar á Vm. pues no siempre se hallan defensores de la inocencia. Queda de Vm. &c.